

Últimas fechas recibidas en esta redacción.

MADRID, mayo.....	16	NUEVA YORK, JUNIO.....	19
BALTIMORE, mayo.....	16	LAUREA, OBERMAYR, JUNIO.....	19
CÁDIZ, mayo.....	16	CHARLESTON, JUNIO.....	19
PÁS, mayo.....	21	MÉJICO, mayo.....	19
LONDRES, mayo.....	26	VALLARTA, mayo.....	26

Nuestros vecinos, siempre previstos de algún juquete político de moda que avive sus interminables discusiones, se hallan ahora muy ocupados con la gran convención *Know-nothing* que celebra en Filadelfia, y que ha de fijar el credo político ó gran programa del partido. Entre los incidentes preliminares los hay bastantes curiosos, como el desaire hecho en la elección del presidente de la secta á los adeptos de Nueva York y la exclusión votada contra algunos delegados ó representantes de Luisiana por el feo delito de pertenecer á la religión católica; pero tales menudencias apenas merecen mencionarse ante la gran cuestión del dia. ¡Prestarán ó no su apoyo los *Know-nothings* al Sur contra el Norte, reprimiendo los debates respecto á la esclavitud y dando por un hecho consumado la abolición del compromiso de Misuri?

Antes de las malhadadas elecciones de Virginia esto parecía muy hacedero salvo siempre la sumisión de los disidentes. Aun ahora no faltan ganas en la mayoría tal cual está constituida por razones que mas abajo esclarecemos. Así es que en un gran banquete dado por el mayor ó alcalde de Filadelfia á los miembros del gran consejo los *free-soilers* llevaron una buena sacudida oratoria con aquel fervor de patriotismo que suele imprimir a la época de los postres desplegarse. Con las armas de la eloquencia la Unión quedó por tercera ó cuarta vez incólume y los acuñadores *free-soilers* no osaron ni aun presentar el mas mínimo asomo de resistencia. Esto es, su silencio fué notable en el salón del banquete, porque en cuanto á fuerza toca se manifiestan mucho más ruidos.

En efecto hemos dicho que la mayoría de la gran Junta ó Consejo es adversa á los *free-soilers* y esto se explica facilmente por el mecanismo que ha servido de pauta en la convocatoria. Conforme á las costumbres políticas de nuestros vecinos todos los estados ó distritos tienen allí su representación y en el caso presente por igual número de comisionados. Así Virginia, donde los *know-nothings* acaban de recibir una felpa tan estupenda, posee igual influjo que Massachusetts, donde se manifiestan omnipotentes, y los votos por Misuri se cuentan lo mismo que los de Maine ó Vermont, siguiendo todo por idéntico tenor. Queda pues demostrado porque los estados del Sur unidos á los intrigantes patriotas de Nueva York pueden dictar cuantos acuerdos suelen de su antojo. Pero esta supremacía legal y ficticia está en pugna demasiado abierta con la realidad de los hechos para que no quede desvirtuada. Los *know-nothings* del Norte y del Oeste, que conocen su fuerza, y que saben que en todos conocida, hacen frente con vigor y mientras el senador Wilson proclama con entereza sus doctrinas el consejo provincial de Ohio acomete con vigor presentando su proyecto de programa. En él se denuncia la admisión de cualquier nuevo estado con las instituciones del Sur, y especialmente la de Kansas, donde dichas instituciones se han adaptado por violencia ilegal, reclamando por último la renovación del compromiso de Misuri. Y para remachar el clavo dando á conocer cuan engañoso están los *free-soilers* de sentir el menor arrepentimiento el gobernador, *know-nothing* de New-Hampshire, acaba de pronunciarse en su discurso inaugural por las mismas doctrinas y la probabilidad está por que las Cámaras sancionen su conducta con enviar al senado federal dos semi-abolicionistas de muy subido color. Para el estado donde Mr. Pierce tiene su domicilio no es portarse del todo mal en sus conatos de oposición.

Tal alarde de insubordinación es lo que tiene paralizada á la mayoría del gran consejo en Filadelfia. Si previamente tenían anunciado su propósito de no aceptar á los comisionados por Massachusetts ya consideraron mas cuerdo cejar en este punto así como ahora titubean en redactar el programa que apetecean. Hay ya una comisión nombrada al efecto y el vapor de Nueva Orleans que en este momento se espera puede traernos noticias del fruto de sus trabajos. En el sentir contrario se persiste en llevarlo á cabo la disolución del gran partido *know-nothing* parece punto menos que infalible.

El único punto que nos queda aun por debatir tocante á nuestra proposición para la rebaja incluye:

FOLLETIN.

LOS NOVIOS.

por ALEJANDRO MANZONI.

CAPITULO VI.

(Continúa).

Con esto salieron de la hostería: António se fué á su casa estudiando en el camino el entrado con que había de satisfacer la curiosidad de su familia y Lorenzo á dar cuenta de los pasos que había dado.

En este intermedio Inés se había cansado en vano tratando de convencer á su hija, que siempre respondía, ya con una, ya con otra parte de su diálogo: «la cosa es mala y no se debe hacer á no es». Y por qué entonces no se lo decímos al padre Cristóbal?

Llegó en esto Lorenzo triunfante, liso su rostro y concluyó diciendo: ¡bien! expresión que equivalió á decir: No soy yo todo un hombre? ¡No sé yo la cosa como se debe!

Lucía meneaba la cabeza; pero Inés y Lorenzo, enfermizados, poco casian de ella, mirándole como á un niño. Á quien no pudieron hacer entender la razón se esperó que luego con súplicas ó aportadas se le obligaría á prestarle lo que no quiere.

Todo va bien, dijeron Inés; pero ¿no te ha ocurrido una cosa?

—Qué falta? preguntó Lorenzo.

—Por supuesto? A Antoniolo y á Gómez los dejárá entrar; pero á ti no le creo y me temo á los dos. Te parecer que no tendrás órden de no dejarlos entrar?

—Como lo haremos? dijo Lorenzo, poniéndose pensativo.

—Ahí verás tú! A mí ya me ha ocurrido. Iré yo también en vuestra compañía y tengo un secreto que no entreteneré de modo que no ponga atención en vosotros y así podremos entrar. La llamaré y lo tocaré tertiaria locura.

—Bendito sea Vd. exclamó Lorenzo: siempre he dicho que Vd. es nuestro angel tutelar.

—Pero todo esto de nada sirve si no se convence á esta tonta, que se empeña en sostener que es peyorativa una injusticia terrible que decir siempre los

malos tratos de sus palabras.

directa de derechos sobre la exportación del azúcar en bocoyes es el de aclarar si su adopción puede traer consigo mayor decremento del que hemos supuesto en los ingresos del tesoro. En efecto si el aliciente fuese bastante para provocar un cambio general en los envases elegidos no habría de que la baja de productos llegaría á un tercio por el ramo de azúcares, que forma la base de los derechos de exportación. Semejante reparación es con todo mas espasio que sólido. El pequeño aliciente concedido al fruto de calidad inferior no puede inducir una mudanza de tanta trascendencia. Para no hablar de la dificultad con que siempre se abandonan los hábitos arraigados del comercio es evidente que al presentar nuestras azucareras superiores en un envase no acostumbrado sería preciso arrostrar las preoccupaciones de los mercados extranjeros. Estas á la larga se disiparían, pero serían algo difíciles de vencer en los primeros ensayos y la menor rebaja de precios superior con mucho al miserable aburro de siete reales fuertes por cada tres cajas. Además este último envase proporciona por lo comun garantía al hacendado y si ya es cierto que este regalo apparente va calculado y embobido en los precios que paga el comerciante no es menos cierto que el productor lo perdería interin no se hubiesen nivelado dichos precios conforme al nuevo costo, cosa que no se realiza tan de prisa como se dice. Todo lo mas que á nuestro concepto podría ocurrir sería que los azucareros bajos del número 8 al 10 se acondicionaran en bocoyes y no en caja, si el engrero de usar dos clases de envase en una misma finca no refraja á los dueños de adoptar este camino. Mas aun cuando así fuese no veríamos en ello gran mal, porque los efectos en perjuicio del tesoro serían de poca montaña y habría otra aplicación del principio equitativo que vamos indirectamente buscando, esto es, el de establecer alguna proporción entre el valor del fruto y los derechos que satisface.

Además de los fieles retinents han presentado algunos casos fatales de cadera en el campamento, sobre todo entre los que habían mucha y los soldados recientemente llegados, y emplezan de nuevo á manifestarse la diarrea y la dentadura, no por falta de buenas viviendas sino por la aglomeración de mucha gente durante varias mesas en un espacio reducido, durmiendo en tiendas corridas etc.

Sobre una de las principales cuestiones del día se nos favorece con la siguiente comunicación:

Sres. Reductores del Diario de la Marina.

Muy señores míos: Aunque en su agradable periódico han iniciado Vds. la discusión sobre la mejor forma de establecer en la capital el banco de cuyo arreglo se ocupa la comisión nombrada por nuestro querido Capítulo General, no creo que hasta ahora se hayan publicado escritos de señores ilustrados ó comerciantes que como más directamente interesados en las leyes que rigen el actual establecimiento traten el asunto de su desaparición. A falta de otros que sin duda lo harían con más acierto y lucidez me permítan Vds., señores redactores, manifestar una opinión en el particular, que crea en la que predominia en la mayoría de los hacendados de la isla.

Sabed en todo lo que conocen la marcha y tendencia de las cosas y el desarrollo que han tomado en los últimos años. La situación de la isla, que es la que más directamente interesa, es la situación de la sociedad, que los heredados en general no contando para cubrir los compromisos que contruyen con más recursos que el producto de sus zafarras combinan el vencimiento de aquellos en los meses dentro enero hasta julio, únicos del año en que el encendido puede tener algo mas que sostener la costosa refacción de sus fincas (yo pido del que no calcule así, pues en el pasado lleva la penitencia, viéndole molesto por sus acreedores o rayando en el escudo de tomar dinero á un crédito interno que las mas veces no lo redituá en fina, ó cuando menos no lo producen). Ahora bien: para que el banco cumpla los efectos deseados en pro de la agricultura y del comercio, principalmente de aquella, que por los bajos precios de sus frutos y otras circunstancias que no son de aquí el enumerar reclama mayor protección del gobierno, es de necesidad que el banco de la Habana haga sus préstamos á los menos con más meseta de plazo, dando facultad á los directores para renovar los documentos por otros seis meses más. De lo contrario muy pocas haciendas se servirán del beneficioso apoyo que aquél establecimiento puede dar á la agricultura, ó al menos no lo aprovecharán los que solo cuentan con las producciones de sus fincas, preferiendo tomar el dinero á mayores interéces, comisiones y otros sacrificios hoy muy corrientes á verse precisados á pagar lo que tomanen del banco cada tres meses con riesgo de no poder cumplir, y con la inquietud consiguiente á negocios tan corto plazo, inconvenientes que dejarán de existir si se come de esperar de la sabiduría que distingue á la comisión que entiende en redactar los estatutos del banco autorizar los negocios con crédito de seis meses, tiempo indispensable para que el encendido pague cumplir con desembolso y dar más estension al banco, para que las haciendas sin duda se beneficien de su actividad, pero pronto se averigüe que el enemigo no había efectuado semejante acción contra las tropas de Gordon, y que tampoco iba á dar un vigoroso asalto á los enemigos en frente de las trincheras. No estoy enterado de los portadores de la refriega, pero puedo asegurar que el enemigo no está batido, y que las baterías rusas han abierto ahora sus fuegos para cubrir su retirada. De modo que en tanto resuena el fuego nuestros siempre activos aliados de la derecha romperán contra los canones rusos los de sus baterías de Inkermann, y de sus redactores y los nuestros replicarán también, lanzando bombas y bombas en la dirección en que el enemigo velecidamente contrae el asalto.

Sabed en todo lo que conocen la marcha y tendencia de las cosas y el desarrollo que han tomado en los últimos años. La situación de la isla, que es la que más directamente interesa, es la situación de la sociedad, que los heredados en general no contando para cubrir los compromisos que contruyen con más recursos que el producto de sus zafarras combinan el vencimiento de aquellos en los meses dentro enero hasta julio, únicos del año en que el encendido puede tener algo mas que sostener la costosa refacción de sus fincas (yo pido del que no calcule así, pues en el pasado lleva la penitencia, viéndole molesto por sus acreedores o rayando en el escudo de tomar dinero á un crédito interno que las mas veces no lo redituá en fina, ó cuando menos no lo producen). Ahora bien: para que el banco cumpla los efectos deseados en pro de la agricultura y del comercio, principalmente de aquella, que por los bajos precios de sus frutos y otras circunstancias que no son de aquí el enumerar reclama mayor protección del gobierno, es de necesidad que el banco de la Habana haga sus préstamos á los menos con más meseta de plazo, dando facultad á los directores para renovar los documentos por otros seis meses más. De lo contrario muy pocas haciendas se servirán del beneficioso apoyo que aquél establecimiento puede dar á la agricultura, ó al menos no lo aprovecharán los que solo cuentan con las producciones de sus fincas, preferiendo tomar el dinero á mayores interéces, comisiones y otros sacrificios hoy muy corrientes á verse precisados á pagar lo que tomanen del banco cada tres meses con riesgo de no poder cumplir, y con la inquietud consiguiente á negocios tan corto plazo, inconvenientes que dejarán de existir si se come de esperar de la sabiduría que distingue á la comisión que entiende en redactar los estatutos del banco autorizar los negocios con crédito de seis meses, tiempo indispensable para que el encendido pague cumplir con desembolso y dar más estension al banco, para que las haciendas sin duda se beneficien de su actividad, pero pronto se averigüe que el enemigo no había efectuado semejante acción contra las tropas de Gordon, y que tampoco iba á dar un vigoroso asalto á los enemigos en frente de las trincheras. No estoy enterado de los portadores de la refriega, pero puedo asegurar que el enemigo no está batido, y que las baterías rusas han abierto ahora sus fuegos para cubrir su retirada. De modo que en tanto resuena el fuego nuestros siempre activos aliados de la derecha romperán contra los canones rusos los de sus baterías de Inkermann, y de sus redactores y los nuestros replicarán también, lanzando bombas y bombas en la dirección en que el enemigo velecidamente contrae el asalto.

Sabed en todo lo que conocen la marcha y tendencia de las cosas y el desarrollo que han tomado en los últimos años. La situación de la isla, que es la que más directamente interesa, es la situación de la sociedad, que los heredados en general no contando para cubrir los compromisos que contruyen con más recursos que el producto de sus zafarras combinan el vencimiento de aquellos en los meses dentro enero hasta julio, únicos del año en que el encendido puede tener algo mas que sostener la costosa refacción de sus fincas (yo pido del que no calcule así, pues en el pasado lleva la penitencia, viéndole molesto por sus acreedores o rayando en el escudo de tomar dinero á un crédito interno que las mas veces no lo redituá en fina, ó cuando menos no lo producen). Ahora bien: para que el banco cumpla los efectos deseados en pro de la agricultura y del comercio, principalmente de aquella, que por los bajos precios de sus frutos y otras circunstancias que no son de aquí el enumerar reclama mayor protección del gobierno, es de necesidad que el banco de la Habana haga sus préstamos á los menos con más meseta de plazo, dando facultad á los directores para renovar los documentos por otros seis meses más. De lo contrario muy pocas haciendas se servirán del beneficioso apoyo que aquél establecimiento puede dar á la agricultura, ó al menos no lo aprovecharán los que solo cuentan con las producciones de sus fincas, preferiendo tomar el dinero á mayores interéces, comisiones y otros sacrificios hoy muy corrientes á verse precisados á pagar lo que tomanen del banco cada tres meses con riesgo de no poder cumplir, y con la inquietud consiguiente á negocios tan corto plazo, inconvenientes que dejarán de existir si se come de esperar de la sabiduría que distingue á la comisión que entiende en redactar los estatutos del banco autorizar los negocios con crédito de seis meses, tiempo indispensable para que el encendido pague cumplir con desembolso y dar más estension al banco, para que las haciendas sin duda se beneficien de su actividad, pero pronto se averigüe que el enemigo no había efectuado semejante acción contra las tropas de Gordon, y que tampoco iba á dar un vigoroso asalto á los enemigos en frente de las trincheras. No estoy enterado de los portadores de la refriega, pero puedo asegurar que el enemigo no está batido, y que las baterías rusas han abierto ahora sus fuegos para cubrir su retirada. De modo que en tanto resuena el fuego nuestros siempre activos aliados de la derecha romperán contra los canones rusos los de sus baterías de Inkermann, y de sus redactores y los nuestros replicarán también, lanzando bombas y bombas en la dirección en que el enemigo velecidamente contrae el asalto.

Sabed en todo lo que conocen la marcha y tendencia de las cosas y el desarrollo que han tomado en los últimos años. La situación de la isla, que es la que más directamente interesa, es la situación de la sociedad, que los heredados en general no contando para cubrir los compromisos que contruyen con más recursos que el producto de sus zafarras combinan el vencimiento de aquellos en los meses dentro enero hasta julio, únicos del año en que el encendido puede tener algo mas que sostener la costosa refacción de sus fincas (yo pido del que no calcule así, pues en el pasado lleva la penitencia, viéndole molesto por sus acreedores o rayando en el escudo de tomar dinero á un crédito interno que las mas veces no lo redituá en fina, ó cuando menos no lo producen). Ahora bien: para que el banco cumpla los efectos deseados en pro de la agricultura y del comercio, principalmente de aquella, que por los bajos precios de sus frutos y otras circunstancias que no son de aquí el enumerar reclama mayor protección del gobierno, es de necesidad que el banco de la Habana haga sus préstamos á los menos con más meseta de plazo, dando facultad á los directores para renovar los documentos por otros seis meses más. De lo contrario muy pocas haciendas se servirán del beneficioso apoyo que aquél establecimiento puede dar á la agricultura, ó al menos no lo aprovecharán los que solo cuentan con las producciones de sus fincas, preferiendo tomar el dinero á mayores interéces, comisiones y otros sacrificios hoy muy corrientes á verse precisados á pagar lo que tomanen del banco cada tres meses con riesgo de no poder cumplir, y con la inquietud consiguiente á negocios tan corto plazo, inconvenientes que dejarán de existir si se come de esperar de la sabiduría que distingue á la comisión que entiende en redactar los estatutos del banco autorizar los negocios con crédito de seis meses, tiempo indispensable para que el encendido pague cumplir con desembolso y dar más estension al banco, para que las haciendas sin duda se beneficien de su actividad, pero pronto se averigüe que el enemigo no había efectuado semejante acción contra las tropas de Gordon, y que tampoco iba á dar un vigoroso asalto á los enemigos en frente de las trincheras. No estoy enterado de los portadores de la refriega, pero puedo asegurar que el enemigo no está batido, y que las baterías rusas han abierto ahora sus fuegos para cubrir su retirada. De modo que en tanto resuena el fuego nuestros siempre activos aliados de la derecha romperán contra los canones rusos los de sus baterías de Inkermann, y de sus redactores y los nuestros replicarán también, lanzando bombas y bombas en la dirección en que el enemigo velecidamente contrae el asalto.

Sabed en todo lo que conocen la marcha y tendencia de las cosas y el desarrollo que han tomado en los últimos años. La situación de la isla, que es la que más directamente interesa, es la situación de la sociedad, que los heredados en general no contando para cubrir los compromisos que contruyen con más recursos que el producto de sus zafarras combinan el vencimiento de aquellos en los meses dentro enero hasta julio, únicos del año en que el encendido puede tener algo mas que sostener la costosa refacción de sus fincas (yo pido del que no calcule así, pues en el pasado lleva la penitencia, viéndele molesto por sus acreedores o rayando en el escudo de tomar dinero á un crédito interno que las mas veces no lo redituá en fina, ó cuando menos no lo producen). Ahora bien: para que el banco cumpla los efectos deseados en pro de la agricultura y del comercio, principalmente de aquella, que por los bajos precios de sus frutos y otras circunstancias que no son de aquí el enumerar reclama mayor protección del gobierno, es de necesidad que el banco de la Habana haga sus préstamos á los menos con más meseta de plazo, dando facultad á los directores para renovar los documentos por otros seis meses más. De lo contrario muy pocas haciendas se servirán del beneficioso apoyo que aquél establecimiento puede dar á la agricultura, ó al menos no lo aprovecharán los que solo cuentan con las producciones de sus fincas, preferiendo tomar el dinero á mayores interéces, comisiones y otros sacrificios hoy muy corrientes á verse precisados á pagar lo que tomanen del banco cada tres meses con riesgo de no poder cumplir, y con la inquietud consiguiente á negocios tan corto plazo, inconvenientes que dejarán de existir si se come de esperar de la sabiduría que distingue á la comisión que entiende en redactar los estatutos del banco autorizar los negocios con crédito de seis meses, tiempo indispensable para que el encendido pague cumplir con desembolso y dar más estension al banco, para que las haciendas sin duda se beneficien de su actividad, pero pronto se averigüe que el enemigo no había efectuado semejante acción contra las tropas de Gordon, y que tampoco iba á dar un vigoroso asalto á los enemigos en frente de las trincheras. No estoy enterado de los portadores de la refriega, pero puedo asegurar que el enemigo no está batido, y que las baterías rusas han abierto ahora sus fuegos para cubrir su retirada. De modo que en tanto resuena el fuego nuestros siempre activos aliados de la derecha romperán contra los canones rusos los de sus baterías de Inkermann, y de sus redactores y los nuestros replicarán también, lanzando bombas y bombas en la dirección en que el enemigo velecidamente contrae el asalto.

Sabed en todo lo que conocen la marcha y tendencia de las cosas y el desarrollo que han tomado en los últimos años. La situación de la isla, que es la que más directamente interesa, es la situación de la sociedad, que los heredados en general no contando para cubrir los compromisos que contruyen con más recursos que el producto de sus zafarras combinan el vencimiento de aquellos en los meses dentro enero hasta julio, únicos del año en que el encendido puede tener algo mas que sostener la costosa refacción de sus fincas (yo pido del que no calcule así, pues en el pasado lleva la penitencia, viéndele molesto por sus acreedores o rayando en el escudo de tomar dinero á un crédito interno que las mas veces no lo redituá en fina, ó cuando menos no lo producen). Ahora bien: para que el banco cumpla los efectos deseados

esa clase para que sea satisfactoria es que haya ambiente. Los relojes dejan de sonar graciosos al amanecer, que producen los lugares, los fríos, los silencios y los olores, sencillos, sencillos, y alegremente con que se las hace pasar por los Dardanellos de la garganta, á la salud del que la perdió para siempre. Parece que entre las quejas danzas que en su nacimiento baile tocará la celebrada orquesta "Síglis XIX", su cuento más precioso, una obra maestra. "La Concha del Yumurí", dedicada á la Santa dona Concepción Jiménez y Jiménez, galardón níspero de los ríos que el río, y la otra "Brisa de Cuba", dedicada á los jóvenes redactores de la reciente publicación literaria que lleva el mismo título. "Con cuanto pavo volvieron algunos y algunos á pisar el viernes su tablado de la gloria; porque

Diciéndose: Baile.

Teniente tal día en Los Puentes"

Las niñas se vuelven locas

Y los gallos cantan.

Anales.—El salido á luz la entrega 9^a del tema de los "Anales y Memorias de la Real Junta de Fomento y de la Sociedad Económica de la Ilustración. Contiene el acta y los discursos de instalación de la escuela general preparatoria de esta ciudad y la continuación de la memoria de Siegling sobre el cierre del artículo sobre la Chiripa y que trata del ferrocarril interoceánico de Honduras.

Guanabacoa.—Se nos ha dicho que el gran bulevar de inauguración de la temporal, que debió haberse dado el pasado domingo en Guanabacoa, y que se suspendió por el mal tiempo durará efecto el día de San Pedro en los mismos términos que no anuncian.

Corralito.—(Partido de Caja de Pablo).—De ese punto nos escriben lo siguiente con fecha 16 del corriente: "Faltura á mi deber si no tomara la pluma en justo obsequio de las secciones de voluntarios de nuestras armas, que con tanta brillantez y airoso merecimiento presentaron el día de Corpus acompañando la procesión de la Divina Majestad. Por primera vez, puede decirse, se la vio en este pueblo una función religiosa de esa clase tan numerosamente concurrencia, y muy difícil sería tratar de describir tal como fue: por lo tanto me contrareré á decir solamente que por mucho tiempo duraría entre estos vecinos y entre los que de otros puntos concurren el gran recuerdo de la mencionada ceremonia. Los voluntarios, rispios, se hicieron acreedores á loselogios de cientos los vieron marchar, y particularmente los de caballería, que se presentaron uniformados al igual de sus hermanos y compañeros de esa capital. Concluido el acto religioso el vecindario todo recorrió la población, que se hallaba alegramente adornada con pabellones nacionales, cortinas etc."

Desprendimiento eléctrico.—Según leemos en el Gaceta durante la turbulencia que estalló el sábado ultimo oyó un rayo (nuestros lectores recordarán que otro visitó la torre de San Francisco ese mismo día) en una casa situada en la calle de Neptuno, resquebró la fachada de la esquina y se abrió un agujero en su entramado en dicha casa que no pudo niendo de hacerlo permanecer en la misma. En la noche, en la otra casa, en la calle de la Constitución, en la otra punta del movimiento en entretejido en manos de los fauvistas Drs. Manzini y Mata y no hallaron pilas sino una gran trizca de alambre que quedó colgando de la fachada y los demás y otras remolanas que se estremecían y los días siguientes se me soltó la otra. Por lo que nota á la distancia que recibió pudo decir que era un rayo que impactó en la otra casa y que causó daños en la fachada y en la vivienda, pero sus casquitos quedaron deshechos de la manzana y permanecieron en el exterior, permaneciendo en la otra casa, en la otra punta del movimiento, sin embargo de que se hubiera apagado el alumbrado, manteniendo en todas ellas una saludable ventilación y limpia. Por demás es decir que las personas que están al frente de establecimientos que tienen pilas en su interior, que no sean de la clase de los que mencionamos, sepan que no se debe dejar que queden en la otra punta de la casa, ya que se han visto casos de que se solten y se pierda la vida.

Ultima función.—El próximo jueves dará la comparsa de Ravalos Habaneros su función de despedida en el teatro de la Reina, donde tan buena acogida tuvo. La función constará de sus pantomimas tituladas "Yocó ó el mono del Deserto," y "Los Brigantes." ¡Uf! ambas muy interesantes.

Machina.—Se ha puesto ya la verja á la nueva y hermosa máquina, que dentro de breve tiempo estará en estado de funcionar. Se dice que se pondrá en ella un buen pararrayo, medida que creemos oportunita,ma, sobre todo si se tiene en cuenta la notable elevación de dicha máquina.

Remolino.—Do no poca fuerza fué el que hubo ayer durante el aguacero que cayó á eso de las tres de la tarde, como lo indica el haber arrollado varias planchas de zinc del techo del museo de San Francisco en la parte correspondiente á la casilla de reconocimiento. La comisión del actual verano va sacando las atas al menos por lo que hace á los acompañantes de tejas arriba. Un caloríete infernal, unos aguaceros de dura dureza y espesos de inundar el valle de Josafat, unas mangas casi tan anchas como las de algunos próximos, algunos hilos de luz eléctrica de los que no lucen más que horde al mismo Peñón de Gibraltar de la espalda á la basura... ¡No será una granizada como marañas por abundancia y no habrá por apendice algún cometa de siniestra catadura! Si se trata de cometas literarias..."

Bejucal.—Do esa ciudad nos escriben: "El próximo domingo tendrá efecto un gran baile con su correspondiente, ambién en celebridad de los días de este Sr. Teniente Gobernador, con cuyo motivo se ha transformado el salón del Oficina. Inhábendose echado un cielo rojo y encargándose su adorno al biblioteca Sr. del Ray. Como que el señor obsequiado goza de la general simpatía de sus gobernados reúne en toda la población el mayor entusiasmo para dicha fiesta y las niñas bailadoras ofrecen ya velas al monto de su devoción á fin de angustiar la perjudicial turista que por el comienzo establecerá las nubes el día de Bautista."

Beneficio.—En el lugar correspondiente se verá el programa de la función que para su beneficio ha combinado el aplaudido primer tono del Teatro de Villanueva, D. Victor Valencia, que tanto simpatía se ha captado en la Habana. Esta circunstancia, de tanto peso para un artista, y lo divertido de la función serán motivos para asistir á dicho teatro una concurrencia tan numerosa como pudiera desearlo el apreciable beneficiado.

Empleo y condonación.—A última hora hemos recibido un real despacho de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y la Reina del Bando Pintado de Playa de Júlio, dignándose concederles un empleo y una condonación que nos honra sobremanera. ¡Un inmenso consuelo nos sorprende de tan elevada distinción, si yo no soy que S. M. ha corrido los ojos de su respectivo de su gracia y tanto como graciosas la Majo y

